

ECONOMÍA Y TRABAJO



» UN 5% MÁS DE COMPRAS

La Unión Europea importó tres millones de toneladas de café en 2017, lo que supone un aumento del 5% con respecto al año 2007. España importó un 8% del total de la UE, hasta las 239.000 toneladas.

El FMI alerta de que la deuda mundial supera ya los 150 billones

LUIS DONCEL, Madrid
El FMI anticipa tormenta. Antes de inaugurar la cumbre de la próxima semana en Bali (Indonesia), el Fondo muestra su inquietud ante la marcha de la economía internacional en los

últimos meses y, sobre todo, lo que puede ocurrir en los próximos. En un discurso pronunciado ayer, la jefa del organismo, Christine Lagarde, no se preocupó solo por la ralentización de la economía —el PIB global crecerá menos

que el 3,9% que pronosticaba hace solo tres meses—, sino por unos peligros que hasta hace poco parecían hipotéticos; y que ahora están materializándose. La deuda global, además, alcanza nuevo récord: 157 billones de euros.

Lagarde también alerta sobre un problema que en realidad nunca había dejado de existir, pero ahora parece más presente que nunca. La deuda global —tanto pública como privada— encadena récord tras récord. Según calculan los economistas del Fondo Monetario Internacional (FMI), ha alcanzado ya los 182 billones de dólares (unos 157 billones de euros al cambio actual). Más o menos el equivalente a 156 veces el PIB español. Desde su informe de la pasada primavera, la cifra ha aumentado en 18 billones de dólares.

El monstruo de la deuda no deja de crecer. Supera ya en un 60% el nivel de 2007, un año antes de que la Gran Recesión llegara con toda su virulencia para cambiar el mundo. Y esta cifra es más preocupante ahora que la época de estímulos monetarios por parte de los grandes bancos centrales parece haber llegado a su fin.

"Gobiernos y empresas son ahora más vulnerables a un endurecimiento de las condiciones financieras continuado más allá. Lagarde comenzó su intervención con las buenas noticias: el mundo sigue creciendo al ritmo más alto desde 2011, el desempleo sigue cayendo en la mayor parte de los países y el porcentaje de personas que vive en pobreza extrema ha alcanzado un nuevo mínimo, por debajo del 10% de



Christine Lagarde, directora gerente del FMI, ayer en la sede del organismo en Washington. / A. C. R. (AFP)

de endurecimiento de las condiciones financieras continuado más allá.

Lagarde comenzó su intervención con las buenas noticias: el mundo sigue creciendo al ritmo más alto desde 2011, el desempleo sigue cayendo en la mayor parte de los países y el porcentaje de personas que vive en pobreza extrema ha alcanzado un nuevo mínimo, por debajo del 10% de

Las mujeres, más dañadas por la automatización

Lagarde habló de la pérdida de empleos ligada a la revolución tecnológica, pero mencionando un aspecto poco conocido: cómo esta destrucción afecta sobre todo a las

mujeres. El argumento es que estas suelen ocupar puestos con actividades rutinarias, los más amenazados por la automatización. El Fondo anunció ayer que la economista indio-estadounidense Gita Gopinath sustituirá a fines de 2018 a Maurice Obstfeld como economista jefe. Es la primera vez que una mujer ocupa este cargo.

la población mundial. Son sucesos importantes, sí, pero las alegrías acaban aquí. Porque, según dijo la directora gerente del Fondo, "el clima de la economía global está empezando a cambiar". Si un año atrás Lagarde recomendaba aprovechar la buena racha para hacer reformas —"El sol brilla. Arreglad el tejado", decía—, y hace seis meses advertía de los nubarrones en el horizonte, ahora reconoce que los riesgos que veía entonces "han empezado a materializarse".

Y, como ya ha advertido el Fondo y diversas instituciones en otras ocasiones, el mayor riesgo es el desencadenamiento de una guerra comercial. El problema es que este ya no es un peligro hipotético, sino que, en palabras de Lagarde "la retórica está mutando en una nueva realidad de barreras comerciales efectivas". Estas no solo dañan al comercio, sino también a la inversión y a la industria, que se ven perjudicadas por unas incertidumbres al alza, continuó la directora gerente del FMI. Por ahora, entre las economías desarrolladas, los más afectados por este nuevo clima de descontento son la eurozona y Japón. Mientras, EE UU, el auténtico desencadenante de esta nueva oleada proteccionista parece estar resistiendo mejor el vendaval en principio, gracias a la reforma fiscal expansiva de la Administración Trump. Pero todo esto puede cambiar si las peleas comerciales continúan.

Hay ya unos claros perdedores: los países emergentes, que están sufriendo las repercusiones negativas de estas tensiones. En el caso de que la guerra arancelaria se agrave, Lagarde tiene una recomendación. "Si no se puede llegar a acuerdos entre todos los países, los Gobiernos pueden usar pactos comerciales flexibles en los que colaboren en el marco de la Organización Mundial del Comercio aquellos con una forma de pensar similar", concluyó.

OPINIÓN / SANTIAGO CARBÓ VALVERDE

Atentos a la educación financiera

Una educación mal planificada es un lastre para varias décadas. La dimensión financiera es una de las más relevantes. La última crisis lo ha reiterado. Los problemas pueden surgir de combinación de imperfecciones de oferta y demanda. Una regulación apropiada de protección del consumidor será siempre incompleta si no va acompañada de una mejora del nivel de instrucción económica de los ciudadanos.

Ayer se celebró el día de la educación financiera. Tal vez lo primero que se precise es resolver un sesgo de percepción respecto del concepto mismo. Se tiende a concebirla como la capacidad de entender los productos y servicios (principalmente bancarios) a los que los clientes suelen acce-

der. Sin embargo, es algo más amplio: entender las finanzas a lo largo del ciclo vital. Por eso, reviste importancia procurar que los parámetros de una hipoteca sean inteligibles para un demandante de crédito. Pero también hacer comprender que actualizar sin más las pensiones conforme al IPC podría romper un contrato intergeneracional que compromete seriamente las prestaciones futuras. O, por ejemplo, también debe ser cultura financiera entender que la deuda pública no es algo ajeno y que acabaremos pagándola entre todos.

Las finanzas están en muchos aspectos del catálogo de derechos y obligaciones que rige nuestra vida. De la suma de su comprensión individual se puede acabar componiendo una sociedad financieramen-

te responsable. En particular, en un momento que tiene muchos elementos de excepcionalidad. Se están produciendo cambios muy relevantes para nuestros bolsillos. Está finalizando el gran experimento monetario y es tiempo para recordar que los tipos de interés también suben. Es una primera lección simple para los tiempos que vienen: precaución si usted tiene deuda variable y oportunidad para su ahorro.

El euríbor, supimos ayer, subió muy ligeramente en agosto, hasta el -0,166% desde el -0,168% del mismo mes del año anterior. Para las hipotecas que ahora se revisan supondrá un aumento casi imperceptible (unos céntimos) pero es el comienzo del camino de subida. Cuan rápido se escale la cuesta va a depender del

Banco Central Europeo. La expectativa es que se elevaran los tipos oficiales hacia el final del verano de 2019. Pero Draghi ha señalado que la inflación parece crecer ahora más rápido (incluso descontada la energía), por lo que no es descartable que se adelante un poco la primera elevación de tipos. Y no es que el crédito esté muy animado. Sigue predominando la devolución de deuda, la cautela. El Banco de España ofrecía datos ayer que refrendaban el exiguo crecimiento interanual de la financiación a hogares —0,3% en agosto, debido principalmente a un crédito al consumo que hay que vigilar—, pero una caída de la de empresas del 0,5%.

Conviene estar informados financieramente, en las buenas y en las malas. Para estar preparados para cambios. Como ahora, que la Bolsa tampoco anda para muchas alegrías, con una Italia discolpa en disciplina fiscal que renueva las dudas sobre la cohesión de la eurozona. De una manera u otra, todo esto afecta a sus finanzas. Atentos.